



Un sujeto histórico es un concepto que define a un <u>ente</u> <u>social</u> que es capaz de transformar su <u>realidad</u> y con ello producir acontecimientos <u>históricamente</u> relevantes y diferentes relatos históricos, como puede ser algún <u>descubrimiento</u> o el comienzo de un proceso histórico.







Si una persona individual es el sujeto histórico, entonces los individuos relevantes o destacados por distintos motivos son los que hacen la historia, siendo esta el registro de los hechos memorables de grandes personas o <u>héroes</u>. Esta es la manera más habitual de escribir la historia desde la <u>Antiqüedad</u>







interpretación <u>institucionalista</u>, las <u>instituciones</u> (creación humana pero superadoras de la persona individual al que sobreviven) las verdaderas protagonistas de la Historia, y así sería <u>Imperio romano, la Monarquía</u> feudal, la <u>Monarquía absoluta</u> o el <u>Estado libe</u>ral los protagonistas de cada fase de la historia.









La interpretación libertaria encuentra los sujetos históricos en los sectores sociales definidos por su función en torno al poder entendido este último como el dominio político, la <u>fuerza</u> o <u>conquista</u> de un grupo (ej. el <u>Estado</u> o <u>poder público</u>) sobre otro grupo dedicado a actividades de <u>naturaleza</u> voluntaria (sociedad civil), a partir de lo cual se generan relaciones económicas e ideológicas, de convergencia o de tensión, entre otros aspectos





27 donde queda Dios?

Para la interpretación <u>providencialista</u> únicamente <u>Dios</u> es el protagonista de la Historia y su verdadero sujeto, porque todo lo que ocurre entra dentro de su plan para la <u>salvación</u> de la gente, que más que ser sujeto es instrumento en las manos de Dios. Cualquier interpretación que ponga fuera de la gente el protagonismo puede compararse al providencialismo, sólo con ver la Nación, la Raza o la Clase como el sujeto histórico que por sí mismo está fuera de la historia (es inmutable), pero que utiliza como instrumento a los seres humanos reales en una especie de misión trascendental (unidad de destino en lo universal).







Las más recientes renovaciones de la historiografía, como por ejemplo la <u>microhistoria</u> tienden a buscar sujetos aparentemente intrascendentes permiten reconstruir el pasado desde un nuevo punto de vista. Igualmente puede decirse de la búsqueda de <u>fuentes orales</u> (<u>historia oral</u>), las voces de las minorías o el retorno a una historia narrativa.









La interpretación <u>marxista</u> encuentra el sujeto histórico en las <u>clases sociales</u>, definidas por sus intereses económicos, relacionadas por los modos de <u>producción</u> y las relaciones de (ideología y superestructura), constituyendo el conjunto de todo ello la formación social histórica de cada momento y lugar.



